

Tren de Aragua se sitúa entre los grupos criminales más poderosos del hemisferio

En medio de una escalada de violencia sin precedentes que ha sumido a América Latina en una profunda crisis, el crimen organizado y el narcotráfico se erigen como las principales amenazas de la región en este inicio de 2024. Ecuador, con un aumento del 800 por ciento en la tasa de homicidios en los últimos cinco años, se convierte en un sombrío ejemplo de la situación actual.

Según reseñó Infobae, think tank InSight Crime ha llevado a cabo un exhaustivo análisis de cinco grupos criminales que marcan pauta en las dinámicas delictivas de la región: la Mara Salvatrucha (MS13), las bandas ecuatorianas Los Choneros y Los Lobos, el grupo carcelario venezolano Tren de Aragua, el Cártel de Sinaloa en México y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) en Colombia.

El Tren de Aragua en Venezuela: El Tren de Aragua, liderado por Héctor Rustherford Guerrero Flores, alias «Niño Guerrero», se ha convertido en un símbolo de terror en Sudamérica. A pesar de perder su base en el penal de Tocarón, este grupo ha extendido su influencia más allá de las fronteras venezolanas, explotando a migrantes y afianzándose en al menos 12 economías ilícitas en cinco países diferentes. Su capacidad para adaptarse a las nuevas dinámicas migratorias y mantener su red en la región plantea interrogantes sobre su futuro.

ELN en Colombia y Venezuela: El Ejército de Liberación Nacional (ELN) se fortalece en medio de las negociaciones de paz en Colombia, consolidándose como la guerrilla preeminente. Su dualidad como fuerza paramilitar en apoyo al gobierno de Nicolás Maduro en Venezuela y su participación en el comercio internacional de drogas subrayan su posición estratégica. Con más de 5,000 miembros, el ELN representa una amenaza tanto en Colombia como en Venezuela.

Los Choneros y Los Lobos en Ecuador: La violenta disputa por el control de rutas de narcotráfico entre Los Choneros y Los Lobos ha llevado a Ecuador a una crisis de violencia extrema. Surgidas en los 90, estas bandas han evolucionado rápidamente, ampliando sus actividades a microtráfico, sicariato y extorsión en las calles ecuatorianas. La reciente fuga del líder de Los Choneros,

José Adolfo Macías Villamar, alias «Fito», ha desatado el caos en el país, lo que evidencia la fragilidad de la seguridad ante estas organizaciones.

Mara Salvatrucha (MS13) en Centroamérica: La MS13, surgida en Los Ángeles en la década de 1980, ha evolucionado en una organización criminal transnacional con presencia en el Triángulo Norte de Centroamérica y más allá. Su estructura fragmentada, compuesta por «clicas» con jefaturas estrictas, desafía los intentos de desmantelamiento. Aunque ha experimentado debilitamiento en El Salvador bajo la presidencia de Nayib Bukele, su resiliencia y solidaridad interna persisten, representando una amenaza para la estabilidad regional.

Cártel de Sinaloa en México: A pesar de divisiones internas y la captura de líderes como Joaquín «El Chapo» Guzmán, el Cártel de Sinaloa sigue siendo un actor clave en el tráfico de fentanilo en México. La federación de grupos autónomos bajo el liderazgo de «Los Chapitos» ha permitido la expansión de sus operaciones a más de 100 países y 17 estados mexicanos. Su capacidad para adaptarse a los cambios políticos y mantener alianzas estratégicas destaca su prominencia en el panorama del narcotráfico.

Con información de Infoabe